

## SUSANA URIBE (1912-1975)

EL 17 DE AGOSTO pasado falleció la señora Susana Uribe, a quien tanto deben esta revista, nuestro Centro y El Colegio. Su generosa entrega permitió en gran medida la formación de la biblioteca de El Colegio, que estuvo bajo su dirección durante veintiún años. Obra suya ha sido la *Bibliografía Histórica Mexicana*, que en un principio constituía un apéndice de esta revista y se convirtió después en una publicación periódica de conocida utilidad. En los últimos meses se dedicaba a verter su experiencia en labores de investigación y docencia, y tanto estudiantes como colegas compartíamos con ella infinidad de intereses y proyectos.

Con su ausencia no sólo hemos perdido a una persona valiosa por su labor académica. Con ella se ha ido quien serena, cotidianamente, compartía con todos sabiduría y entusiasmo. Hemos perdido también su presencia siempre afable, respetuosa y discreta, que tanto nos contentaba, pues en una casa de estudios, como en cualquiera otra casa, cada persona contribuye con su espíritu a enriquecer la vida que se comparte. Su muerte, inesperada, desconcertó y desconsoló a quienes la rodeábamos, tanto más cuanto que ella, tomando su segundo aire, con un renovado interés en la vida, abría las puertas a un futuro lleno de significado.

Insistamos en el valor de su obra, callada pero trascendental. La biblioteca de El Colegio es tal vez la más admirable. La hizo surgir de la nada, en medio de grandes dificultades económicas; comprendió su valor y la supo cuidar, sin hacerle perder nunca su dimensión humana. Su labor bibliográfica es muy grande y está a la vista de todos en numerosas publicaciones. Lo demás que le debemos tal vez no es para medirse ni para mostrarse. Son enseñanzas que ahora nos toca transmitir, honestidad que debemos profesar, vocación auténtica que, ojalá, sepamos difundir.



*Susana Uribe*